

# PIEDRA de AGUA

Homenaje a  
**Jesús Urzagasti**  
Dos poemas inéditos

---

Declaración de La Paz  
1er Congreso de  
Cultura Viva Comunitaria

---

**Emilia Galotti**  
un clásico del  
siglo XVIII en Bolivia

---

**Coca**  
Exposición itinerante

Primera edición boliviana de la  
**Historia de la Villa  
Imperial de Potosí**

Carta inédita de  
**Gunnar Mendoza**



# PIEDRA de AGUA

Revista bimensual de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia  
Año 1 | número 1 | La Paz, Bolivia  
julio y agosto de 2013



Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia  
Calle Ingavi #1005. Telf/fax: 2408951 – 2408981  
Casilla postal: 12164  
E mail: fundacion@culturalbcb.org.bo  
Web: www.fundacioncultural.org.bo

# ÍNDICE

## Banco Central de Bolivia

Marcelo Zabalaga Estrada  
*PRESIDENTE a.i.*

Gustavo Blacutt Alcalá  
*VICEPRESIDENTE*

Hugo A. Dorado Aranibar  
*DIRECTOR*

Rafael Boyán Téllez  
*DIRECTOR*

Rolando Marín Ibañez  
*DIRECTOR*

Abraham Pérez Alandía  
*DIRECTOR*

Misael Miranda Vargas  
*GERENTE GENERAL a.i.*

## Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia

Roberto Borda Montero  
*PRESIDENTE*

Oscar Vega Camacho  
*VICEPRESIDENTE*

Homero Carvalho Oliva  
*CONSEJERO*

Gustavo Lara Tórrez  
*CONSEJERO*

Orlando Pozo Tapia  
*CONSEJERO*

Cergio Prudencio Bilbao  
*CONSEJERO*

Néstor Taboada Terán  
*CONSEJERO*

Daniela Guzmán Vargas  
*SECRETARIA EJECUTIVA*

## Centros Culturales

Joaquín Loayza Valda  
*DIRECTOR DEL ARCHIVO Y BIBLIOTECA NACIONALES DE BOLIVIA*

Mario Linares Urioste  
*DIRECTOR DE LA CASA DE LA LIBERTAD*

Rubén Julio Ruiz Ortiz  
*DIRECTOR DE LA CASA NACIONAL DE MONEDA*

Elvira Espejo Ayca  
*DIRECTORA DEL MUSEO NACIONAL DE ETNOGRAFÍA Y FOLKLORE*

Edgar Arandía Quiroga  
*DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE ARTE*

Jorge Aliaga Gandarillas  
*COORDINADOR DEL CENTRO CULTURAL SANTA CRUZ*

## Piedra de agua

**Editor General:** Benjamín Chávez

**Comisión Editorial:** Homero Carvalho Oliva, Néstor Taboada Terán, Oscar Vega Camacho.

**Diseño y diagramación:** Ricardo Flores

**Fotografías:** David Illanes, Marcelo Meneses, Ricardo Flores.

**Ventas & suscripción:** Calle Ingavi #1005. Telf/fax: 2408951 – 2408981 | E mail: fundacion@culturalbcb.org.bo  
**Impresión:**

D.L.: 4-3-41-13 P.O.

Piedra de agua no necesariamente comparte las opiniones de sus colaboradores, ni mantiene correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas.

Presentación	4
Editorial	5

Historia de la Villa Imperial de Potosí Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela	7
---	---

Paso a paso Historia de la Villa Imperial de Potosí	8
--	---

Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela La luz de la verdad	10
---	----

“Apropiaciones” de la Historia	12
-----------------------------------	----

Expediciones de Potosí al Oriente	14
--------------------------------------	----

Distintas ediciones de la Historia de la Villa Imperial de Potosí	16
--	----

Carta inédita de Gunnar Mendoza	20
---------------------------------	----

La morada del nómada: aproximación a “Los tejedores de la noche” de Jesús Urzagasti	29
--	----

Poemas inéditos	38
-----------------	----

Carta a Jesús Urzagasti	40
-------------------------	----

La obra de Jesús Urzagasti	41
----------------------------	----



Emilia Galotti	43
Cecilia Lampo: huellas de lo cotidiano	46
Coca Exposición itinerante	48
El primer libro de historieta erótica	51
1er Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria	52
Reseñas	54
Muro	58

# Presentación

Vivimos tiempos de cambio y las instituciones del Estado debemos estar a la altura que las circunstancias históricas exigen, con mayor razón si se trata de una entidad como la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia que promueve la interacción de la sociedad, desarrollando medios que posibilitan la participación y el acceso de la comunidad a las expresiones culturales, artísticas y científicas en cada uno de los Centros Culturales a su cargo.

A través de los diferentes programas que desarrollan nuestros Centros Culturales se hace posible el rescate y registro del patrimonio nacional, la difusión especializada de la herencia histórica, cultural y documental; la apertura a las diferentes manifestaciones artísticas y de encuentro, creando y ampliando los espacios posibles y, también, lo supuestamente imposible; así como la promoción a un mayor acceso de la población a nuestros repositorios a través de sus exposiciones itinerantes y de sus diferentes programas de difusión que llevan el museo más allá de su espacio físico.

En esta corriente, que es como un río que nos lleva al mar de nuestros sueños de cambio para una sociedad más justa, navegamos para encontrar la Piedra de agua, la revista que encauce nuestro proyecto de una Fundación más activa, articuladora de la pluralidad de culturas y orientadas al Vivir bien, porque creemos que las buenas lecturas nos enriquecen el espíritu y nos hacen ser mejores seres humanos.

El nombre *Piedra de agua*, representa para nosotros las dos grandes geografías del país; la de tierras altas y la de tierras bajas; la cultura de la piedra y la cultura del agua. La piedra se hace suave con la caricia del agua y el agua se purifica con el roce de la piedra. Y es eso lo que queremos entregarles en esta nueva etapa de nuestra Fundación: una revista con lo mejor de la cultura, una revista para todos, en la que la palabra y la imagen concentren la atención del lector y le devuelvan la capacidad de comunicar, entablando un diálogo que se repetirá en cada número, como cuando nos sentamos a conversar con amigos de esos que sabemos conocen de determinados temas.

Ese es el desafío que hemos asumido al invitar a Benjamín Chávez como editor y Ricardo Flores como diseñador gráfico en esta nueva época de la Revista Cultural de la Fundación Cultural del Banco Central, una invitación abierta tanto a los lectores como a los escritores, poetas, músicos, cineastas, videastas, historiadores, investigadores sociales, antropólogos y etnólogos, para conversar, proponer y difundir el patrimonio cultural, las prácticas artísticas, los diversos saberes y múltiples memorias que nos constituyen y nos transforman en seres vivos, creadores y dignos.

Roberto Borda Montero  
Presidente

Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia

Han pasado 48 años desde que Gunnar Mendoza y Lewis Hanke mostraran al mundo, la monumental *Historia de la Villa Imperial de Potosí*, a través de la edición hecha por la Universidad de Brown (E.U.A), bajo su exquisito cuidado y erudición. El valor de esta obra es inmenso y su influencia en la producción intelectual de nuestro país, no obstante su difícil acceso, ya que el libro nunca, hasta ahora, había sido publicado en Bolivia, es innegable.

Este primer número de Piedra de agua, celebra la primera edición íntegra del libro de Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela hecha en Bolivia, que fue posible gracias al esfuerzo conjunto de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia y Plural editores, dedicando un dossier a dicha obra, donde se publican artículos de especialistas que abordan diversos aspectos de un texto que ofrece múltiples posibilidades de lectura y, de ese modo, contribuir a la circulación, debate y mejor conocimiento de tan importante capítulo de nuestra historia.

En otra sección, *Piedra de agua* dedica un merecido homenaje a Jesús Urzagasti, uno de los escritores contemporáneos más importantes de nuestro país, fallecido hace poco, ofreciendo además, escritos inéditos del escritor chaqueño.

Avanzando en las páginas de la revista, el lector encontrará también, diversas secciones que registran parte de lo que ocurre en materia de gestión cultural, como sucede con la *Declaración de La Paz*, importante documento redactado como resultado del Primer Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, realizado en esta ciudad entre el 17 y 22 de mayo pasados.

Exposiciones de artes visuales, proyectos de teatro y otros ámbitos culturales que forman parte del entramado social que configura la rica experiencia de lo intercultural, tienen plena cabida en Piedra de agua, publicación que, como su nombre sugiere, colinda elementos desde una perspectiva conceptual abarcadora y relacional.

Piedra de agua da la bienvenida a sus lectores a quienes espera retribuir ofreciéndoles un espacio de encuentro, reflexión y disfrute en torno a sus páginas.

La Paz, julio de 2013

# Editorial

Historia de la Villa Imperial de Potosí

# Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela

La muy celebrada, siempre ínclita augusta, magnánima, noble y rica Villa de Potosí; orbe abreviado; honor y gloria de la América; centro del Perú; emperatriz de las villas y lugares de este Nuevo Mundo; reina de su poderosa provincia; princesa de las indianas poblaciones; señora de los tesoros y caudales; benigna y piadosa madre de ajenos hijos; columna de la caridad; espejo de liberalidad; desempeño de sus católicos monarcas; protectora de pobres; depósito de milagrosos santuarios; ejemplo de veneración al culto divino; a quien los reyes y naciones apellidan ilustre, pregonan opulenta, admiran valiente, confiesan invicta, aplauden soberana, realzan cariñosa y publican leal; a quien todos desean por refugio, solicitan por provecho, anhelan por gozarla y la gozan por descanso.

*Historia de la Villa Imperial de Potosí | Libro I | Capítulo 1.*



# Expediciones de Potosí al Oriente

Paula Peña | historiadora - Isabelle Combès | antropóloga y etnohistoriadora

Las autoras analizan en este artículo los rastros de la búsqueda de El Paititi en la Historia de la Villa Imperial de Potosí de Bartolomé Arzáns Orsúa y Vela.

Al revisar la *Historia de la Villa Imperial de Potosí*, recién editada por la Fundación del Banco Central de Bolivia, para investigar qué relación había entre este importante centro minero y el oriente de la Audiencia de Charcas, se puede evidenciar que el autor no hace ninguna referencia a la Gobernación de Santa Cruz de la Sierra.

Su relación con las tierras bajas se limita a Paraguay y, al comercio de la yerba que llegaba a Potosí desde esas tierras. Desde el inicio de su obra el autor comenta que tomaba la infusión de yerba mate que le preparaban a diario mientras escribía. Es bueno recordar que se consumían miles de arrobas de la yerba producida en Paraguay en Potosí y en Lima, tanto así que se denominó yerba mate porque se la toma en un pequeño mate, palabra quechua o en un poro, diminutivo de porongo, palabra guaraní.

Sin embargo en el capítulo 31 del libro nueve de la primera parte de la *Historia* hace referencia a la conquista del Patiti y al gobernador que fuera de Santa Cruz, Benito de Rivera y Quiroga sobrino del más importante y rico minero de Potosí: el maese de campo Antonio López de Quiroga, que había solicitado al rey la conquista del Patiti y logró que el virrey conde de Lemos nombre a su sobrino Benito Rivera y Quiroga, gobernador y capitán general del Gran Patiti. Para hacer esta conquista dice el autor que se gastaron más de 300.000 pesos.

¿Al Patiti desde Potosí? Arzáns afirma: “Había tiempos que en el reino del Perú estaba muy viva la fama de los incógnitos reinos del Gran Patiti y habíanse recogido varias relaciones, si soñadas o ciertas no lo puedo afirmar”.

La relación más antigua que conoce el autor, era la del alférez Luis Rodríguez de Camporredondo, que había entrado desde Pocoña, Cochabamba, con un indio guía y describe así: “La riqueza de oro y plata era tanta, dice, que no se veía en la casa más ruin alhaja que

no fuese de aquellos preciosos metales y todo muy bien labrado; ... que en cuanto al origen de aquellos reinos se sabían ser muy antiguos, pero que cuando se apoderaron del Perú los españoles y quitaron la vida a sus ingas se pasaron aquellas partes, 50.000 indios nobles, con algunos de la sangre real y se avecindaron en ellas”.

Arzáns nombra una segunda relación, la de Fray Tomás Chaves, de la orden de los predicadores y dice que conoce cinco más, pero que las tiene “por fábula”. Sin embargo cita otra fuente, la del maese de campo Francisco Gil Negrete, de 1640, en la que se relata las entradas al Patiti desde La Paz y Cuzco.

“Es gente muy guerrera... la de este Patiti y que no pudieron los ingas conquistarla, por la infinidad de gentes que tiene, aunque en señal de haber entrado en ella le permitió el monarca del Patiti fundar dos fortalezas de piedra labrada a la orilla de la laguna... es riquísimo de minerales de oro, plata, pesquería de perlas y minas de esmeralda; hay rubíes y minas de cristales... Es gente muy guerrera pelean con hachas, porras de metal y bombas, y con cerbatanas tiran unas púas hechas de hueso de pescado untadas con yerbas venenosas”.

Todas estas relaciones fueron conocidas por Benito Rivera y Quiroga, que reunió “muchos soldados de varias nacionalidades así en esta Villa de Potosí como en la de Cochabamba y en la ciudad de La Plata, que todos se encaminaron con mucha alegría porque pensaban que en



Ilustración de Robida

pocas jornadas se toparía con los montes de oro y cerros abundantes de plata del Patiti”.

Pero como afirmó el mismo Arzáns, “hasta hoy no se sabe dónde está este Gran Patiti”.

Finaliza la historia de Benito Rivera y Quiroga afirmando que se quedó en Mojos y “trató de hacer un cañaveral con otra variedad de estancias, huertas y jardines, con que va pasando la vida dulcemente sin querer andar más en busca del Patiti”.

## Escurridizo Paititi, de Benito de Rivera y Quiroga

Gobernador de Santa Cruz de 1672 a 1676, Benito de Rivera y Quiroga lo fue también, y antes, del reino del Patiti que decía existir “al otro lado de la cordillera nevada de Chuquiago, Laricaxa y Cochabamba”: enorme territorio desconocido, a lo largo y ancho del cual (gracias al apoyo de su tío millonario) buscó sin cesar su gobernación.

En sus dos primeras entradas, entre 1659 y 1661, partió de Arani y Pocona a Alto Chapare, territorio de los indígenas yumos. Estos viajes le valieron el título de “gobernador y capitán general del Patiti”, expedido por el conde de Lemos, virrey del Perú, el 11 de julio de 1669. Rivera y Quiroga organizó un mínimo de otras 10 expediciones, entre 1669 y 1683. Las primeras partieron de Colomi, entrando al territorio de los raches, salvo una que siguió el curso del Yapacaní hasta el Mamoré. Pero la tierra rica seguía lejana, y rápidamente la búsqueda se orientó hacia otros indígenas, los moços, vecinos occidentales de los raches, quienes afirmaban que el oro y la plata deben buscarse en el río Beni.

De ahí hubo nuevos giros en las expediciones. Primero en 1670 fue Gabriel González al río Tuichi, en Apolobamba y luego con nuevas entradas por Cotacajes a Alto Beni.

Muchas entradas, diversos rumbos, un tío millonario en bancarrota, en definitiva mucho ruido para poca cosa. Pero, si bien el gobernador del Patiti nunca encontró su gobernación, la memoria de sus expediciones merece salir del olvido.

El Patiti, el reino perdido de los incas en la selva, fue buscado antes y después de Rivera y Quiroga, en todas las direcciones que él tanteó. Pero don Benito fue el único en recorrer obstinadamente todo este territorio, en seguir todas las pistas sin vacilar. De este a oeste, exploró toda la zona comprendida entre el Mamoré y el Beni. Sus colaboradores Juan Pérez de Mirabal y Francisco del Rosario registraron sus peregrinaciones en pos de su gobernación fantasma.

Al margen de sus fracasos y pesares, informan sobre dos puntos cruciales: el poblamiento étnico de toda esta franja fronteriza entre sierras y llanos, y las indudables huellas de una antigua presencia andina, inca o tal vez más remota aún, en la región. Este texto se basa en el artículo de Isabelle Combès y Vera Tuyleneva: Al otro lado de la gran cordillera nevada. El efímero Patiti de Larecaja (en Isabelle Combès y Vera Tuyleneva: Paititi. Ensayos y documentos, Cochabamba: Itinerarios, 2011. Scripta Autochthona n° 8).

En él están publicados por primera vez los relatos de J. de Mirabal y F. del Rosario, además de muchos textos inéditos de sus predecesores que también partieron en busca del Paititi) ❖